cineclub FAS zinekluba



Sparta (2022) Ulrich Seidl

Filma – La película

Gai labain bat lantzen du film honek, polemikoa izan da bai gaiagatik eta bai filmaketagatik. Bestalde, zalantzarik ez dago, lan zinematografiko zoragarria da, harrera ona izan zuena Donostiako Zinemaldian.

Ewaldek diosku, berrogei urteetan sartuta, bizimodu berria hasi nahi duela. Andregaia utzi, eta Errumaniako barnealdera joango da bizitzera. Han, gazte batzuen laguntzarekin, hondatua dagoen eskola bat eskola bihurtuko du. Baina auzotarren mesfidantza piztuko da, eta ezkutuan eduki duen egia bati aurre egin beharko dio.

Planoen osaera zaindua, batzuetan estatikoak; irudi asaldatzaileak ageri ditu balio estetiko handiko beste batzuekin nahasian. Isiltasunak eta soinuak ondo erabilita daude, eta aktore nagusiaren interpretazioa goresteko modukoa da, barne mundua modu sinesgarrian erakusteko gauza baita.

Fitxa - Ficha

Sparta (Austria, 2022) · 99 min Zuzendaritza - Dirección: **Ulrich Seidl** Gidoia - Guion: **Ulrich Seidl, Veronika Franz**

Argazkia - Fotografía: Serafin Spitzer, Wolfgang Thaler

Muntaia - Montaje: Monika Willi

Produkzioa - Producción: Philippe Bober, Michel Merkt, Ulrich Seidl Aktoreak - Intérpretes: Hans-Michael Rehberg (Padre), Georg Friedrich

(Ewald), Florentina Elena Pop (Novia de Ewald)

Sinopsia - Sinopsis

Ewald se mudó en su día a Rumanía. Años después y entrado ya en los 40, busca comenzar de nuevo. Deja a su novia y se muda al interior. Con la ayuda de jóvenes de la zona, transforma una escuela en ruinas en una fortaleza. Los niños disfrutan de una existencia nueva y sin preocupaciones. Pero la llama de la desconfianza no tardará en surgir entre los habitantes. Y a Ewald no le quedará otra opción que enfrentarse a una verdad que ha mantenido oculta durante mucho tiempo.

Zuzendaria - Director



Ulrich Seidl (Viena, 1952) comenzó su carrera realizando documentales como Good News (1990), Tierische Liebe (Animal Love, 1995) o Models (1998). Su primer film de ficción, Hundstage (Dog Days, 2001), ganó el Gran Premio Especial del Jurado en el Festival de Cine de Venecia. Con Import Export (Import / Export, 2007) compitió en el Festival de Cine de Cannes y después abordó la trilogía compuesta por Paradise: Liebe (Paraíso: amor, 2012), también a concurso en Cannes, Paradies: Glaube (Paraíso: fe,

2012), Premio Especial del Jurado en Venecia, y *Paradies: Hoffnung (Paraíso: esperanza*, 2013), estrenado a competición en Berlín. Regresó al documental con *Im Keller (En el sótano*, 2014) y *Safari* (2016). En 2022 volvió a la competición del Festival de Cine de Berlín con *Rimini*, primera parte del díptico que cierra *Sparta*.

Elkarrizketa - Entrevista

A Ulrich Seidl (Viena, 69 años) siempre le ha gustado levantar alfombras y atisbar lo que sus compatriotas, y en general el resto del continente, esconden leios de miradas reprobatorias. Para el cineasta, bajo la Europa del bienestar hay un barrizal. De deseo y soledad. Por ahí transitaban los documentales En el sótano (2014), que indaga en las turbias aficiones que disfrutan los austriacos en el subsuelo de sus casas, o Safari (2016), sobre los crueles viajes cinegéticos de ricos austriacos a África. En su cine de ficción, su trilogía Paraíso (Fe, Esperanza y Amor) (2013) e Import / Export (2007) confrontaban al público con temas casi tabúes como turismo sexual o el maltrato a los inmigrantes. Por esta senda caminaba Wicked Games, un filme rodado antes de la pandemia que ha acabado dividido y estrenado en 2022 en dos partes, sobre dos hermanos austriacos que viven en el exilio: en Rimini el mayor malvive, en la ciudad italiana que le da nombre al filme, de los restos de una pasada fama como cantante melódico; en Sparta, el pequeño, ingeniero en Rumania, descubre una pulsión pedófila que decide acallar... montando una escuela infantil gratuita de artes marciales en un pueblo de Transilvania

Sparta iba a ser uno de los momentos álgidos del pasado Festival de San Sebastián. Hasta que el pasado 2 de septiembre el semanario alemán Der Spiegel publicó un reportaje que aseguraba que el cineasta ocultó deliberadamente a los padres y a los propios menores que trabajaron con él —actores no profesionales que en el momento del rodaje contaban entre 9 y 16 años— que la película trataba sobre pedofilia y que no les preparó adecuadamente para encarar en el plató violencia y alcoholismo.



edición X. edizioa

colabora:



cineclub FAS zinekluba

El Festival de Toronto anuló rápidamente la proyección de la película; el certamen de Hamburgo decidió mantener sus sesiones, aunque retiró la concesión de un galardón honorífico a Seidl. En cambio, el Zinemaldia siguió adelante con la programación. "Solo una orden judicial que lo establezca nos llevaría a suspender una proyección programada", contó a El País su director, José Luis Rebordinos. Seidl envió un comunicado asegurando que todo era mentira, pero decidió no viajar a España.

Durante el Festival de San Sebastián, las autoridades locales rumanas de Satu Mare, la agencia DIICOT que informa al fiscal general de aquel país y la agencia rumana de protección del menor abrieron sendas investigaciones sobre su rodaje. Hoy todas están cerradas. ¿Cómo se siente?

Es que no podía ser de otra manera. Ya durante el rodaje un medio online rumano aventuró algo parecido a lo que inventó *Der Spiegel*, y por la falta de pruebas tuvo que retirar la historia de la web, y pedir perdón. En aquel momento, la policía ya visitó mi plató: no había nada porque no pasó nada. Hoy siento ira.

¿Piensa demandar a Der Spiegel?

El problema de su reportaje es que todo son fuentes anónimas o de personas que dicen que estuvieron en el rodaje un puñado de días hace tres años. Nadie de *Der Spiegel* contactó conmigo. No puedo pagar años de un proceso judicial contra el semanario alemán. No tengo ese dinero. Todo son especulaciones, es una historia inventada. Si algo hubiese pasado durante aquel rodaje, los niños no habrían vuelto a la filmación, los padres me habrían dicho algo durante todo este tiempo. Nunca pasó nada.

¿Había psicólogos infantiles en el rodaje para ayudar a los niños?

No, ni eran necesarios. Mi método de trabajo consiste en crear fuertes lazos de confianza con los actores, en este caso con los críos y sus familias. Y mi equipo es el de siempre. ¿Qué iba a hacer un psicólogo externo salvo alterar el ambiente?

¿La regulación laboral rumana no le obligaba a ello?

Lo que sí teníamos en el rodaje eran pedagogas que acompañaban a los niños y una casa al lado del plató solo para ellos, donde jugaban y descansaban. También cumplimos escrupulosamente los horarios de trabajo marcados por la ley.

No quiero igualar su historia de pedofilia con su rodaje, pero en la película los progenitores van a buscar a los niños al campamento tras días de darles igual dónde estaban y solo después de que alguien les llamara la atención sobre su desatención paternal. *Der Spiegel* reproducía ese esquema en su reportaje sobre el rodaje.

Cierto, y lo más curioso es que me inspiré libremente en la historia de un pederasta occidental que se lucró desde Rumania vendiendo por internet fotos de niños desnudos, a lo que ni siquiera se atreve el protagonista de *Sparta*. Al real le condenaron en 2010, le liberaron en 2015. Sospecho que esos periodistas rumanos que ayudaron a *Der Spiegel* les dijeron a los padres que la película que habían hecho, sin saber qué salía, acabaría en sitios pornográficos en internet.

En su cine, uno de los motores narrativos es la soledad del ser humano. Los dos hermanos se sienten desamparados aunque vivan rodeados de gente. Esa soledad llega en mis películas después de una búsqueda de la felicidad y de una sexualidad plena, una exploración que no siempre fructifica para bien.

El padre de los hermanos, residente en un asilo por sufrir demencia, empieza a recordar viejas pasiones por el nazismo. ¿Tiene eso que ver con el comportamiento de sus hijos?

No, ni siquiera sabemos mucho más de su pasado. Eso lo dejo al público, aunque sí creo que convertirlo en causa-efecto sería demasiado fácil, banal.

En *Sparta* es sumamente meticuloso con las acciones de su personaje, con lo que el público ve o cree ver. Ese cuidado, ¿en qué momento nace? ¿En guion, en rodaje o en montaje?

Necesitaría una master class. Pero resumiendo, mis películas se transforman durante la filmación, porque ruedo cronológicamente y eso me permite variar la historia; y en montaje aún hago cambios. En ese momento, por ejemplo, fue cuando decidí partir *Wicked Games*. Ahora he vuelto a remontar una versión larga porque me la han pedido el canal Arte, otras cadenas de televisión y algunos festivales.

¿Siempre le gustó poner nervioso al público? Sus películas provocan mucha desazón.

Bueno, yo hago un cine-espejo. Cada uno ve ahí lo que quiere: ¿admito a ese monstruo como algo cercano a mí o lo rechazo porque no tengo nada que ver? Al final, la culpa siempre es del cineasta.

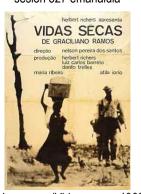
Gregorio Belinchón (El País, Babelia, 17/11/22)

cineclub FAS zinekluba

DUELA 50 URTE

HACE 50 AÑOS

1973 maiatza 21 mayo 1973 sesión 827 emanaldia



Vidas secas (Vidas secas, 1963) Nelson Pereira dos Santos

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio 10 sarrera bonua / Bono 10 entradas

80 € 45 €

Como socio del **Cineclub FAS** también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los **Multicines** a precios de **día del espectador**.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2°. T: **944 425 344**



